



Agosto 2009

A: Destinatarios del Envío Nacional
De: Centro Nacional de Cursillo®
Re: Envío Nacional de Agosto

UNA REFLEXIÓN SOBRE SAN PABLO DESPUÉS DE SU AÑO DE JUBILEO **“MI GRACIA TE BASTA”**

Por Rev. Einer R. Ochoa, Asesor Espiritual Nacional



La conversión de San Pablo hace casi dos mil años, sucedió en un ambiente turbulento similar al nuestro en donde la gracia divina obró en la historia para consolidar a la Iglesia en el mundo Gentil. Jesús nos exhorta en el Evangelio a darnos cuenta de los signos de los tiempos. En este tiempo presente los signos nos revelan al mundo en un estado de crisis espiritual, moral, económica y social. La misma gracia divina que santificó a San Pablo y lo hizo fructífero en la evangelización, obra hoy en nosotros para nuestra santificación y para continuar con mayor brío la misión de Jesús que es la salvación de la humanidad en el marco de un nuevo Adviento, un nuevo Pentecostés.

La conversión de San Pablo marcó el momento más importante de su vida, al ligarlo íntimamente a la evangelización de los Gentiles en la naciente Iglesia Cristiana. Jesús Nuestro Señor le concedió a San Pablo una gracia especial en el camino a Damasco a donde San Pablo iba para continuar su misión de arrestar a los seguidores de Jesús. San Pablo oyó las palabras de Jesús, “*Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?*” San Pablo siguió fielmente las instrucciones del Señor, y después de sanar y ser bautizado comenzó a predicar a Jesús como el hijo de Dios. Esa gracia especial que recibió en el camino a Damasco es la que Jesús le indica más adelante como la respuesta a su queja de la espina en la carne “*Para que yo no presumiera, me fue dado un sufrimiento, una especie de espina clavada en el cuerpo, que como un instrumento de Satanás vino a maltratarme. Tres veces le he pedido al Señor que me quite ese sufrimiento; pero el Señor me ha dicho: ‘Mi gracia te basta, pues mi poder se muestra mejor en los débiles.’ Así que me alegro de ser débil, para que en mi se muestre el poder de Cristo. Y me alegro también de las debilidades, las persecuciones y las dificultades que sufro por Cristo, porque cuando más débil me siento es cuando más fuerte soy.*” (2 Cor. 12:7-10) Esa gracia de la misericordia divina es la que lo acompañó y lo hizo fuerte y fructífero en la evangelización de los Gentiles.

En la historia de la creación el amor infinito de Dios se muestra de manera especial en su misericordia. Adán y Eva reciben la gracia de su promesa en vez del rigor de su justicia. Dios promete su intervención personal en una forma que nos uniría a Él íntimamente por toda la eternidad. En vez de condenación nos brinda salvación, en vez de castigo no da un redentor, en vez de regaño nos da esperanza, en vez de muerte nos ofrece vida en abundancia. En un acto de amor compasivo Dios corresponde a nuestro pecado con su gracia abundante.

San Pablo, un pecador como indica en sus cartas, agradece el don gratuito de la misericordia divina: *“Doy gracias a nuestro Señor Jesucristo, el cual me ha dado fuerzas, porque me ha considerado fiel y me ha puesto a su servicio a pesar de que yo antes decía cosas ofensivas contra él, lo perseguía y lo insultaba. Pero Dios tuvo misericordia de mí, porque yo todavía no era creyente y no sabía lo que hacía. Y así nuestro Señor derramó abundantemente su gracia sobre mí, y me dio la fe y el amor que tenemos por nuestra unión con Cristo Jesús.”* (1 Tim 1:12-14). Ese amor hizo brotar de él poderosamente la predicación que apoyó con el testimonio de sus sufrimientos.

Los sufrimientos de San Pablo fueron numerosos, mas debido a la gracia divina se convirtieron en fuente de fortaleza y de amorosa reparación que lograron hechos evangelizadores sobrehumanos.” *Quiero que sepan que las cosas que a mí me han pasado han venido en realidad a ayudar a la predicación del mensaje de salvación. Toda la gente de palacio, y todos los demás, saben que estoy preso por seguir a Cristo.”* (Fil. 1:12,13) *“Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí.”* (Gál. 2:20) *“Considero que los sufrimientos del tiempo presente no son nada si los comparamos con la Gloria que habremos de ver después.”* (Rom 8:18) *“Ahora me alegro de lo que sufro por ustedes, porque de esta manera voy completando, en mi propio cuerpo, lo que falta de los sufrimientos de Cristo por la Iglesia que es su cuerpo.”* (Col. 1:24).

El amor por la Iglesia movió a San Pablo a vivir el Evangelio y con ello pudo dar respuestas concretas, prácticas y verdaderas que cautivaron a sus oyentes de buena voluntad y los añadieron al número de los convertidos. Esto nos recuerda las palabras de nuestro santo Padre el Papa Benedicto XVI *“El Evangelio tiene que ser predicado y enseñado como una forma integral de vida, ofreciendo una respuesta atractiva y verdadera, intelectualmente y prácticamente, a problemas reales humanos.”*

Al predicar el Evangelio y compartir el amor de Dios a lo largo de nuestro cuarto día la gracia divina nutre nuestra piedad, que es el soporte más importante de nuestro trípode personal porque de ella dependen nuestro Estudio y Acción. Esa gracia nos equipa con la amistad y el poder de Dios expresado en la vida sacramental y mística de la Iglesia convirtiéndonos en testigos de su amor, haciéndonos crecer en la santidad y llevándonos de la mano del Señor al servicio de su Pueblo.

San Pablo Patrono de los Cursillos de Cristiandad nos da consejos prácticos en el crecimiento de la Piedad. Nos aconseja ponernos la armadura que Dios nos ha dado para estar firmes contra los engaños del maligno: *“Así que manténganse firmes, revestidos de la verdad y protegidos por la rectitud. Estén siempre listos para salir a anunciar el mensaje de la paz. Sobre todo, que su fe sea el escudo que los libre de las flechas encendidas del maligno. Que la salvación sea el casco que proteja su cabeza, y que la palabra de Dios sea la espada que les da el Espíritu Santo.”* (Ef. 6:11, 14-17). Entonces podremos decir: *“Pues, ¿cómo podría alardear de que anuncio el Evangelio? Estoy obligado a hacerlo, y ¡pobre de mí si no proclamo el Evangelio!”* (1ª Cor. 9:16)

Para que la proclamación sea efectiva tiene que ser apoyada por la oración. La oración es tema frecuente en las cartas de San Pablo. El nos exhorta a imitarlo: *“No dejen ustedes de orar: rueguen y pidan a Dios siempre, guiados por el Espíritu. Manténganse alerta sin desanimarse y oren por todo el pueblo de Dios. Oren también por mí, para que Dios me de las palabras que*

debo decir, y para que pueda hablar con valor y así dar a conocer el secreto del mensaje de salvación. Dios me ha enviado como embajador de este mensaje, por el cual estoy preso ahora. Oren para que yo hable de él sin temor alguno” (Ef. 6:18-20) “Pido en oración que lleguen a tener más amor todavía y mucha sabiduría y entendimiento en todo, para que sepan escoger siempre lo mejor. Así podrán vivir una vida limpia, y no habrá nada que reprocharles cuando Cristo regrese.” (Fil 1:9-10) El amor es por lo que San Pablo oró y lo que es más importante para él.” Tres cosas permanecen: la fe, la esperanza y el amor; pero la más importante de las tres es el amor.” (1ª Cor. 13:13)

Como profundo conocedor del corazón humano, San Pablo es maestro y consejero del amor por excelencia: *“Háganlo todo sin murmuraciones ni discusiones, para que nadie encuentre en ustedes culpa ni falta alguna. Sean hijos de Dios sin mancha en medio de esta gente mala y perversa. Entre ellos brillan ustedes como estrellas en un mundo oscuro.” (Fil. 2:14-15) “Alégrese siempre en el Señor. Repito: ¡Alégrese! Que todos los conozcan a ustedes como personas bondadosas.” (Fil. 4:4,5) “Busquen las cosas del cielo” (Col. 3:1) “Vivan, pues, revestidos de verdadera compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia. Tengan paciencia unos con otros, y perdónense si alguno tiene una queja contra otro. Así como el Señor nos perdonó, perdonen también ustedes. Sobre todo revístanse de amor, que es el perfecto lazo de unión. Y que la paz de Cristo dirija sus corazones, porque con este propósito los llamó Dios a formar un solo cuerpo. Y sean agradecidos. Instrúyanse y anímense unos a otros con toda sabiduría. Con profunda gratitud canten a Dios salmos, himnos y canciones espirituales. Y todo lo que hagan o digan, háganlo en el nombre del Señor Jesús dando gracias a Dios el Padre por medio de él. Esposas, sométanse a sus esposos. Esposos, amen a sus esposas y no las traten con aspereza. Hijos, obedezcan en todo a sus padres, porque esto agrada al Señor. Padres, no hagan enojar a sus hijos para que no se desanimen.” (Col. 3:12- 21) “Pórtense prudentemente con los no creyentes y aprovechen bien el tiempo. Su conversación debe ser siempre agradable y de buen gusto, y deben saber también cómo contestar a cada uno.” (Col. 4:5-6) “No seamos orgullosos, ni sembremos rivalidades y envidias entre nosotros.” (Gál. 5:26) “El que no quiera trabajar, que tampoco coma.” (2 Tes. 3:10) “Si ven que alguien ha caído en algún pecado, ustedes que son espirituales deben ayudarlo a corregirse. Pero háganlo amablemente.” (Gál. 6:1) “Si se enojan, no pequen; y procuren que el enojo no les dure todo el día. No le den oportunidad al diablo. Echen fuera la amargura, las pasiones, los enojos, los gritos, los insultos y toda clase de maldad. Sean buenos y compasivos uso con otros, y perdónense unos a otros, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.” (Ef. 4:26-27, 31-32) San Pablo cooperó con Dios en la evangelización de los Gentiles siendo fiel hasta el final.” *He peleado la buena batalla, he llegado al término de la carrera, me he mantenido fiel.” (2ª Tim. 4:7)**

Así como Dios trabajó en San Pablo en la evangelización de los Gentiles San Pablo nos dice que Dios irá llevando su buena obra en nosotros a buen fin hasta el regreso de Jesucristo. (Fil. 1:6) Esta buena obra no es otra cosa que la santidad a la cual nos ha llamado Dios. La meta de nuestra Piedad es nuestra santificación y en nuestra Piedad hay cuatro elementos prácticos para ir rápido en el camino de la santidad y son: confesión mensual, Misa y comunión diaria, adoración diaria al santísimo sacramento, veneración a la Santísima Virgen María a través del rezo diario del santo Rosario, y devoción a los Santos.

Por último San Pablo nos anima diciéndonos a través de su piedad ejemplar y profunda: *“Por esta razón me pongo de rodillas delante del Padre, de quien recibe su nombre toda familia, tanto*

en el cielo como en la tierra. Pido al Padre que de su gloriosa riqueza les dé a ustedes, interiormente, poder y fuerza por medio del Espíritu de Dios, y que Cristo viva en sus corazones por la fe. Así ustedes, firmes y con raíces profundas en el amor, podrán comprender con todos los creyentes cuán ancho, largo, profundo y alto es el amor de Cristo. Pido, pues, que conozcan ese amor, que es mucho más grande que todo cuanto podamos conocer, para que así estén completamente llenos de Dios.” (Ef. 3:14-19).

La plenitud de Dios que obró poderosamente en San Pablo a través de la gracia divina trabaja en nosotros en la misma forma y nos mueve a ser fermento de la Iglesia, sal y luz del mundo, presencia viva de Dios en la tierra y esperanza de las Naciones en un ¡Nuevo Adviento!, un ¡Nuevo Pentecostés!

¡DE COLORES!

EL LIDERAZGO EN EL MOVIMIENTO DE CURSILLO

Todos los que asistimos al 19º Encuentro Nacional de Cursillo en San Bernardino, y a nuestra exuberante Ultreya mundial en el Centro de Convenciones de Anaheim, en California, EE.UU., nos hemos sentido espiritual y emocionalmente encantados, nos sentimos iluminados sobre nuestro Movimiento de Cursillo, y nuestra moral ha sido levantada al Espíritu Santo con mucho entusiasmo y gratitud con su maravilloso regalo de nuestro Movimiento de Cursillo a la Iglesia mediante el Carisma Fundacional de Eduardo Bonnín.

Aun sintiéndonos excitados y optimistas sobre nuestro Movimiento de Cursillo, necesitamos parar de vez en cuando, para mirar atrás en el caminar de nuestro cuarto día y evaluar los pasos que tomamos hacia la misión de nuestro Movimiento y de la Iglesia. Siempre hay una necesidad de estímulo así como el lugar para mejorar. La pequeña participación actual de los dirigentes de Cursillo diocesano y regionales en nuestro Encuentro Nacional anual demuestra poco compromiso en nuestro liderazgo para con el Cursillo. Debemos ser bastante honestos en admitir que hay una escasez seria de líderes bien informados y confiados, quienes estén impacientes en integrar la Escuela de Dirigentes, servir en el Secretariado diocesano, y en los equipos de servicio regionales. Algunos dirigentes, por lo tanto, apenas consiguen sus reemplazos. ¡No nos sentimos pesimistas sobre esta situación, sino que al contrario, debemos hacer frente con confianza a este desafío y con mucha oración trabajar para los cambios necesarios!

El más práctico y directo libro sobre el liderazgo en Cursillos es “¿A Quién Enviaré?” por el Padre Frank S. Salmani. Traducido ya al español y vietnamita, este libro es muy provechoso para los líderes de Cursillo. Los actuales y futuros dirigentes de Cursillo se beneficiarían grandemente si lo leyeran y estudiaran cuidadosamente y a fondo antes de que se decidan o no a servir en cualquier capacidad dentro del Movimiento. Este material de aprendizaje es imprescindible a la formación de los dirigentes de Cursillo y se recomienda grandemente para el estudio en nuestra escuela de dirigentes. El libro contiene diecinueve capítulos con tópicos específicos apoyados de referencias de las Sagradas Escrituras, y cada capítulo contiene un resumen con preguntas para la reflexión/diálogo. Favor de procurarlo al Centro Nacional de Cursillo®, Tel. # 214-339-6321 o www.natl-cursillo.org

El Dirigente de Cursillo y sus Responsabilidades

Discerniendo el llamado del Señor

En la meditación “la selección de los doce”, Magnificat del 8 de julio de 2009, el Padre André Louf, O.C.S.O., escribió: “Jesús llamó a los que él quería. La selección, no viene por consiguiente del lado de aquellos que fueron llamados; procede en primer lugar de Jesús mismo. Es él quien los desea o no los desea, expresión que indica claramente que Jesús goza de libertad suprema en tal selección. Una persona ha sido seleccionada simplemente porque Jesús lo prefirió, sin ningún otro motivo. En el momento de la selección lo que importa no es lo que estas personas son. Él los prefiere simplemente porque él los ama a cada uno individualmente. Solo el amor y preferencia de Jesús explica esta selección.”

El Padre Frank S. Salmani en el Epílogo de su libro declaró que “si hemos decidido que nuestro llamado particular es a ser dirigentes del Movimiento de Cursillos, debemos entender que este llamado, como cualquier otro llamado de Dios es un vocación –no es algo que escogemos. Es el Señor quien nos escoge. Aceptar ese llamado es hacer un compromiso con Dios y Su obra. Esto implica poner nuestra voluntad al servicio de todo lo que Dios quiere. Esto quiere decir que debemos ser administradores responsables, compartiendo nuestro tiempo, nuestros talentos y nuestros dones con el mundo. Si aceptamos la tarea de ser dirigentes de Cursillo, implica además que este ha de ser nuestro apostolado primario. No podemos hacerlo todo, pero todos podemos hacer algo. No hemos sido llamados para hacerlo todo, pero cualquier reto que aceptemos debemos darle nuestra completa atención.

Jesús, antes de despedirse de los apóstoles, les encomendó esto: “Vayan pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos”. Además, les encomendó que fueran no solamente a propagar la Buena Nueva, sino también a inspirar e invitar otros a propagar el mensaje, y a encontrar otros discípulos, “estudiantes” del Evangelio capacitados para continuar la misma misión de los primeros apóstoles. Jesús no nos pide que todos tengamos el mismo llamado. Nos llama a todos a aceptar el Evangelio, y mediante el bautismo, a ser discípulos, estudiantes de Cristo; aunque llama a ciertas personas en particular a ser líderes para que ayuden a otros aceptar el llamado. Algunos son llamados a dirigir a otros. Son los cursillistas que están dispuestos a ir la extra milla por Jesús, a servir en el Secretariado, en el Precursillo, en el Cursillo, en el Postcursillo como dirigente de Ultreya y en la Escuela de Dirigentes. “Si están convencidos que el Cursillo es un regalo de Dios dado a ellos, entonces debemos compartir los frutos de este regalo con todo el mundo. Esa nueva vida que tenemos en Cristo no es para que nos quedemos con ella. Tenemos la obligación de darle gloria y alabanza a Dios por todo lo que Él ha compartido con nosotros”. De acuerdo a lo que nos aconseja el padre Salmani, como dirigentes de Cursillo, podremos renovar nuestras comunidades ofreciendo nuestro tiempo, nuestros talentos y nuestros dones para ayudar más en el Reino del Señor. La base del liderazgo descansa en la idea del convenio. Dios nos ha prometido que Él permanece con nosotros todo el tiempo y nos proveerá para todas nuestras necesidades. En espíritu de apreciación, tenemos la moral obligación de regresarle a Dios algo de todo lo que Él nos ha regalado. Si examinamos los principios de liderazgo, fácilmente veremos cómo el llamado a ser líderes y el llamado a ser buenos administradores es uno y son lo mismo.

Todos hemos sido llamados a vivir a toda capacidad nuestro Cuarto día, pero algunos hemos sido llamados a realizar una obra especial en el Movimiento de Cursillos. No todos serán llamados a formar parte de la Escuela de Dirigentes. No podemos diluir los principios del Cursillo o de la

Escuela de Dirigentes por miedo a que no será para todos. Entonces, ¿cómo podremos discernir dónde Dios nos quiere? La respuesta es sencilla: mediante la oración.

Conversión Continua y Aprendizaje

La conversión continua y progresiva es esencial para el Cursillo. Así, nuestra vida de Piedad, Estudio y Acción es esencial para poder vivir nuestro cuarto día. Sin esta dimensión del trípode de nuestra vida cristiana, la vida cristiana carecerá en nosotros. La Reunión de Grupo y la Ultreya también son esenciales para los cursillistas porque éstas ayudan a sostener y apoyar nuestra triple dimensión de la vida en Cristo. Parte de esta continua conversión es un continuo compromiso al servicio, de unos a otros y al trabajo del Cursillo, que es el trabajo de Cristo y de Su Iglesia.

El Padre Salmani concluyó su Capitulo sobre la Oración como la “comunidad” con Dios: Nuestro servicio es un llamado de Dios y el trabajo continuo alimentará la continua oración que nos ayudará en nuestra conversión progresiva. Las obras y la oración están entrelazadas, así como nuestra vida espiritual, la dimensión vertical (Dios) y horizontal (el prójimo) también están entrelazadas. Si hemos aceptado el llamado a ser dirigente de Cursillo, la oración y el estudio serán el combustible para nuestro servicio en el Movimiento. No es suficiente tan solo estar llenos espiritualmente. Necesitamos cristianos que sean dirigentes, no porque están espiritualmente adelantados, sino porque están dispuestos a marcar las normas del servicio Cristiano al Cursillo, a la Iglesia y al mundo.

Además de tener una vida de conversión, que sea continua y nos ayude a crecer en comunión con Dios, un dirigente siempre está buscando la manera de aprender más y penetrarse más profundamente en el misterio de Cristo. Más aún, si creemos que el Cursillo es el mejor método para cristianizar el mundo, tenemos que saber lo más posible sobre el mismo. Saber solamente un “poquito” es peligroso. Lo que necesitamos es una formación continua. Encuentros Nacionales Anuales de Cursillo, Encuentros Regionales en la Primavera y en el Otoño cada año, y una variedad de talleres de liderazgo, Cursillo de Cursillos, por ejemplo, hechos disponibles a nivel diocesano y regional son buenas oportunidades para los presentes y futuros dirigentes de Cursillo aumentar su conocimiento sobre nuestro Movimiento para poder servir sus Cursillistas más efectivamente. He escuchado esta severa pero impresionante declaración de algunos dirigentes: “Es mejor para el Movimiento de Cursillos permanecer dormido a que sea conducido por dirigentes desconocedores y no-comprometidos con el mismo”.

Promoviendo el Carisma Fundacional y la Autenticidad del Movimiento de Cursillos

El mismo Eduardo Bonnín Aguiló, en su más reciente publicado libro titulado “*Mi Testamento Espiritual*”, 2009, escribió sobre el verdadero autor de los Cursillos: “Siempre que me han preguntado quién es el fundador de los Cursillos, categóricamente he dicho que fue el Espíritu Santo, pero cuando me preguntan quien elaboró su estructura, quien colectó las anécdotas, quien estructuró los rollos seculares, quien ideó la Reunión de Grupo y la Ultreya, para no mentir he tenido que decir que fui yo”.

El Movimiento de Cursillos ha sido un regalo que Dios hace a nosotros y a la Iglesia. El Espíritu nos dio este Movimiento con su método. No tenemos ningún derecho de alterarlo. El Cursillo no inventó lo Fundamental Cristiano. Simplemente estamos llevando a cabo la misión de Jesús, que es ahora la misión de la Iglesia.

El Padre Salmani nos recuerda que la mentalidad del Cursillos trata de los elementos que son esenciales al Cursillo, aquellas cosas que distinguen el Cursillo de otros Movimientos dentro de la Iglesia y da al Cursillo identidad única. Siento que hemos hecho adaptaciones que no van en línea con el Carisma Fundacional. Esto es evidente en la exhortación que hace Eduardo en su libro *Mi testamento Espiritual: Si comparamos el Movimiento de Cursillos con un árbol, nos alegramos de ver que ha crecido, gracias a que la semilla evangélica sembrada y cultivada en muchas almas con oración ha dado sus frutos; pero nos duele también ver que en algunos lugares, sin duda con muy buena intención, han tomado el árbol de los cursillos como un árbol de navidad y le han colgado luces y decoraciones (las favoritas ideas de cada cual) y gradualmente han dañado su claro y simple proceso...* El continúa citando con aun más adaptaciones que se le han hecho a los cursillos, *“Hay otras anomalías ocurriendo en el último día antes de la Clausura, en algunos lugares preparan una comida especial a la cual llaman Ágape. En otros lugares envían una cantidad de cartas dirigidas a cada uno de los nuevos cursillistas de personas ajenas a ellos felicitándoles en la vivencia de la experiencia del Cursillo. Estas cartas fueron escritas por sugerencia de los dirigentes para animar a los nuevos cursillistas. Al recibir las mismas, desde luego, no pueden estar más que sorprendidos, lo cual les distrae hasta el punto de que prestan más atención a las cartas que a la Clausura. Y señala aun otra adaptación: al finalizar el Cursillo, los dirigentes lavan los pies de los nuevos Cursillistas...”* todas estas citas han sido tomadas del libro de Eduardo Bonnín bajo el capítulo titulado *“Debilidades en los Cursillos”*.

Primero y ante todo es el amor de Dios hacia nosotros. Sin este Dios de amor, no hay Cursillo. Sin nuestra amistad con Dios y con los demás, no hay vida cristiana auténtica. El Cursillo sin la virtuosa amistad no es auténtico Cursillo. San Tomás de Aquino, en su *Summa Theologica*, dio esta detallada afirmación de porque la persona necesita amigos, “para que el hombre pueda hacer bien, ya sea las obras de la activa vida, o en aquellas de la vida contemplativa, él necesita la comunión de amigos” (Epílogo: Amistad: El Arte de la Felicidad, por John Cuddeback, 2003).

Estamos llamados a una vida de autenticidad. Sin autenticidad, todo lo que decimos o hacemos es una farsa. Debemos creer lo que vivimos y vivir lo que creemos. Si no hacemos lo que decimos, entonces estamos dando servicio de labios a Cristo y a la finalidad del Cursillo. Si decimos que el Cursillo es nuestro apostolado primario, entonces debe ser lo primero. No puede ser simplemente un pasatiempo que solo hacemos cuando quepa en nuestro ocupado horario. En cualquier cosa que nos comprometamos para Cristo debemos darle todos nuestros esfuerzos.

Las Tentaciones Con Que Se Enfrentan Los Dirigentes De Cursillo

El ejemplo de humildad que nos muestra Jesús es un recordatorio de que la primera cosa que un líder debe hacer es desechar toda ambición y deseo de poder. Cuando hablamos de ser un líder por Cristo, el asunto no es uno de control, sino de servicio, y responsabilidad.

Como líderes Cristianos y como dirigentes de Cursillo, debemos preocuparnos por hacer lo que es correcto y no por mantener nuestro puesto. Los líderes Cristianos necesitamos muchas veces tomar decisiones difíciles aunque estas no sean las más populares. Dentro del Movimiento de Cursillos, los Directores Laicos, los Directores espirituales y los Secretariados están llamados a difundir la verdad, sea ésta popular o no, y aunque ponga en peligro la “seguridad del puesto” o no.

Los discípulos de Jesús tienen que entender que no son indispensables. El Cristianismo, la Iglesia, el Movimiento de Cursillo no crecen o caen basado en nuestro desempeño.

Frecuentemente los líderes no son efectivos porque gastan más su tiempo enfocándose en el poder y la autoridad que tienen o que en concentrarse en el trabajo que tienen que hacer. Todos los cursillistas tienen un papel importante, el de traer el mundo a Cristo, sin importar el título que tengan.

Muchos cursillistas enfocan más en el fin de semana de Cursillo que en hacer el trabajo de evangelización. Sin embargo, un cursillista puede estar haciendo un gran trabajo para el Movimiento sin formar parte en un equipo. El propósito de ser un dirigente de Cursillo no es para servir en un equipo, sino para guiar a otros cursillistas en su trabajo a continuar la misión apostólica iniciada por Jesús y los Doce. Una de las razones por las cuales nuestro precursillo y Postcursillo son débiles es porque toda nuestra energía está puesta en el fin de semana. El Cursillo es solamente una parte del trabajo, y viéndolo bien, el fin de semana es la parte menos importante del Cursillo –es simplemente un medio para llevar a las personas del precursillo al Postcursillo.

En nuestra consumidora sociedad nos hemos convertido obsesionados con la necesidad de ver resultados en todo lo que hacemos. Esto nos puede llevar a una gran tentación de desalentarnos porque vemos que las cosas no se mueven lo suficientemente rápido o no hay resultados visibles. Queremos dejar de hacer nuestro trabajo apostólico por los tantos fracasos que tenemos. La única cosa que es esencial referente a esto es que hacemos nuestra labor para Cristo, no importa si notablemente vemos los resultados o no.

En relación con el asunto de los éxitos y los fracasos la preocupación es sobre los números, estamos preocupados de llenar los cursillos, el tamaño de nuestra Escuela de Dirigentes, y el número de personas asistiendo a la Ultreya. Nuevamente, los números son incidentales, en una Escuela de Dirigentes es mejor tener diez dirigentes entregados a trabajar en el Cursillo que una Escuela con treinta personas con los mismos diez llevando toda la carga. El número de personas no es lo más importante. En cuanto a la Ultreya, el propósito no es de llenar el salón con cursillistas, sino hacer la Ultreya disponible.

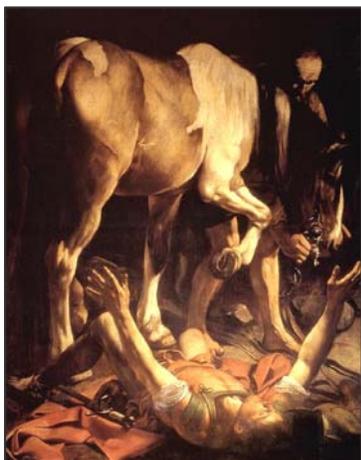
Si estamos llamados a hacer el trabajo de Dios no debería haber diferencia en quién tiene la autoridad. El apostolado sigue siendo apostolado, no importa quien sea el Director Laico o Espiritual, que esté en el Secretariado o en cualquier otra cosa. En los cursillos queremos poner a nuestros amigos en equipo con nosotros, no importa si tienen o no testimonio auténtico. Nuestra vocación ha sido dada a nosotros por Cristo a través del bautismo, no por algún líder en particular. Todos somos llamados a ser servidores de Cristo, no importa si tenemos o no tenemos posición de autoridad. Finalmente, el Padre Salmani nos recuerda que no hay ninguna sola persona que sea tan esencial que la comunidad no pueda sobrevivir sin ella. Este es un mal común que todos conocemos de la experiencia parroquial. Las personas siguen a cierto sacerdote y después que lo trasladan, hay un nuevo corillo con el nuevo sacerdote. Este es el por qué las comunidades no se mantienen fuertes. Ninguna persona es tan inestimable que todo lo que hacemos descansa solamente en la presencia de esa persona.

Conclusión

El Padre Henri J. M. Nouwen, en su libro “In the Name of Jesus: Reflections on Christian Leadership” (En Nombre de Jesús; Reflexiones en Liderazgo Cristiano), compartió su visión sobre un Nuevo liderazgo Cristiano: “Debajo de todas las grandes realizaciones de nuestro tiempo hay una profunda corriente de desesperación. Mientras que la eficacia y el control son las grandes aspiraciones de nuestra sociedad; la soledad, el aislamiento, la carencia de la amistad y de intimidad, relaciones deshechas, el aburrimiento, sensaciones de vacío y de depresión, y un sentido profundo de inutilidad llena los corazones de millones de gente en nuestro exitoso-orientado mundo. Es aquí que la necesidad de una nueva dirección cristiana viene a ser clara. Los líderes del futuro serán los que se atrevan a demandar su irrelevancia en el mundo contemporáneo como vocación divina que les permita incorporarse en una profunda solidaridad con la angustia causando todo el brillo del éxito, y a traer la luz de Jesús allí”. Esto me recuerda este refrán anónimo, “tendremos que arrepentirnos en esta generación, no tanto por los hechos malvados de la gente mala, pero por el silencio que atierra de la gente buena”. San Pablo, el patrón de nuestro Movimiento de Cursillo, tranquilizó a todos los líderes cristianos en su segunda Carta a los Corintios, “Y precisamente para que no me pusiera orgulloso después de tan extraordinarias revelaciones, me fue clavado en la carne un aguijón, verdadero delegado de Satanás, cuyas bofetadas me guardan de todo orgullo. Tres veces rogué al Señor que lo alejara de mí, pero me dijo: Te basta mi gracia, mi mayor fuerza se manifiesta en la debilidad. Con mucho gusto, pues, me preciaré de mis debilidades, para que me cubra la fuerza de Cristo. Por eso acepto con gusto lo que me toca sufrir por Cristo: enfermedades, humillaciones, necesidades, persecuciones y angustias. Pues si me siento débil, entonces es cuando soy fuerte.” (2 Cor. 12:7-10).

19º ENCUENTRO NACIONAL DE CURSILLO®

El 19º Encuentro Nacional de Cursillo® en CSUSB (universidad del Estado de California en San Bernardino) comenzó la tarde del jueves, 30 de julio de 2009; 650 miembros del Movimiento de Cursillo® Nacional se dieron cita desde el lejano Oeste como es Hawai, el lejano norte como lo es Canadá, y el Extremo Oriente como Miami, Florida, y Puerto Rico. Había mucha alegría pues los amigos del encuentro anterior tuvieron la oportunidad de encontrarse nuevamente. Los Cursillistas asistentes por primera vez también sentían el calor y el amor que es evidente cuando nos juntamos los Cursillistas.



Nuestro ya muy querido Obispo Eusebio Elizondo quien es nuestro Consejero Episcopal Nacional, abrió el Encuentro Nacional con la bendición inicial y nos inspiró a todos con sus palabras de su amor al Cursillo. Luego nuestro Asesor Espiritual Nacional, el padre Einer Ochoa continuó con la oración inicial. También nos dieron la cordial bienvenida los directores laicos de la diócesis de San Bernardino: Bill Turín, Gene Gono, y Enrique Avelar, quienes junto a los muchos dirigentes locales colaboraron grandemente con la hospitalidad y todas las logísticas para nosotros poder disfrutar este bonito Encuentro.

El hermano Alejandro García-Rivera, teólogo laico, nos habló sobre el tema central del Encuentro Nacional - “La Conversión de San Pablo.” En realidad el nos compartió sobre “su conversión”.

El se refirió a la pintura en las pantallas de Michelangelo Merisi, sobre la Conversión de San Pablo. La pintura demuestra a Saulo lanzado a la tierra en su encuentro con Cristo, sus brazos estrechados, desamparado como un niño, deseando solamente estar abierto al Señor. El Dr. Rivera nos compartió que la conversión puede ser un drama escondido; es una fuerza invisible de Dios; para recibir la conversión tienes que hacerte frágil. El Dr. Rivera compartió su historia de una vida de conversión radical, de haberse convertido desde un físico nuclear a un teólogo católico, incluyendo su llegada desde Cuba a los EE.UU. Es una historia de muchos cambios, decisiones, y muchos escalones en el camino, realizando la Voluntad de Dios. El Dr. Rivera nos recordó que Dios escribe derecho con líneas torcidas.

Luego procedimos a la Exposición del Santísimo Sacramento, donde tuvimos la oportunidad para el Sacramento de la Reconciliación, y concluimos con las oraciones de la noche.

En la mañana del viernes, luego de las oraciones de la mañana, el Padre Einer nos compartió una Meditación. Luego procedimos a separarnos por lenguaje para los talleres. Entre los hispanos habíamos cerca de 250 dirigentes (incluyendo algunos hermanos Portugueses y algunos hermanos Anglos). En este Encuentro Nacional nos concentramos sobre la Vida Cristiana; compartimos sobre los temas y los rollos de Piedad, Estudio y Acción.

La hermana Berna Facio nos compartía sobre lo errónea que ella estaba en cuanto a la Piedad antes de haber vivido su Cursillo. Ahora ella concientemente tiene un acercamiento especial con el Señor y lo refleja a todos los hermanos y hermanas con quienes ella se encuentra en su camino diariamente. Su piedad no son meras prácticas religiosas, sino una relación íntima con Dios. Dios nos ama primero; vayamos nosotros a proyectar ese amor a los demás –esto es lo más importante-.

Luego nos dividimos en pequeños grupos a compartir sobre el rollo. El rollo de la mañana del viernes fue seguido por la Misa. ¡En la homilía el obispo Elizondo nos inspiró a todos con la historia de una mujer piadosa quien deseó ser enterrada con un tenedor en las manos en vez de un rosario puesto que ella siempre decía “guarden el tenedor” porque “lo mejor está todavía por venir” (el postre); debemos siempre recordar que la eternidad con Dios, en gran medida, será “lo mejor que está por venir”! La homilía también nos recordó que todo lo que hacemos por el Señor no es fácil, que, para “ganar la lotería, debemos comprar un boleto”. Que cada día debemos servirle no importa las consecuencias. La música y los cánticos proporcionados por el coro de la comunidad de San Bernardino en la Misa y a través del Encuentro fueron maravillosos.

En el segundo rollo se nos compartió sobre el Estudio. Que te conozca a Ti Señor, y que me conozca a mí” (San Agustín). El Estudio me ayuda a un continuo conocimiento de mí mismo. Con mi examen de conciencia medito lo que tengo que hacer mejor el siguiente día: a amar más; servir mejor; ser sensible a los demás y así encaminarme en mi continua conversión –somos un proceso, de muchos procesos, procesándose (Eduardo Bonnín). El estudio me ayuda a continuar conociendo a mi Dios a través de las Sagradas Escrituras; los documentos de la Iglesia; etc. –El Evangelio ni pisa –porque es Alimento, ni pesa –porque es Verdad, ni pasa –porque es Vida. He aprendido a amar la Eucaristía, a comprenderla mejor y meditar este Gran Misterio donde el Señor se nos ofrece diariamente.

El Movimiento de Cursillos de Cristiandad también tiene toda la Literatura necesaria para comprenderlo y conducirlo debidamente de acuerdo al Carisma Fundacional. Los Encuentros Regionales han sido una de las herramientas que me han ayudado grandemente en mi enriquecimiento formativo para conocer y servir mejor a Cristo mediante el Movimiento de Cursillos como Dirigentes.

No estudiamos para “creer saber” mucho, sino para ayudarnos a “saber creer” y así ver la Voluntad del Señor.

Después de un completo día de profundos, provocativos, e inspirantes rollos y discusión, nuestras mentes nuestros corazones estaban llenos de alegría; llenos del Señor. ¡Así que este era el momento perfecto para la música, el baile, y algunas pequeñas obras de la Fiesta del viernes! Nuestro gozo en el Señor se sintió en cada presentación por los diversos grupos de lenguaje y de cultura de entre los Cursillistas que asistimos al Encuentro. Las oraciones de la noche concluyeron el día. ¡A medida que caminábamos a nuestros dormitorios, meditábamos más sobre los acontecimientos del siguiente día, incluyendo el viaje a Anaheim, CA, para atender la IV Ultreya Mundial!

¡Mientras nos juntábamos para los rezos de la mañana del sábado cada uno hablaba del leve terremoto alrededor de las 6:00 AM! ¡Los Cursillistas estremecemos California! Continuamos el Encuentro con el tercer rollo el cual fue sobre la “acción”. Rolando Angulo centró su rollo en relación a nuestra Acción apostólica como dirigentes. Como dirigentes, debemos ver cómo estamos actuando a medida que le servimos a Él mediante nuestro Movimiento de Cursillos. Tenemos que prepararnos; sabiendo yo quién soy, es como único puedo saber lo que necesito para una ejercer una acción efectiva. El nos dijo que necesitamos discernir cuidadosamente a qué específicamente el Señor nos está llamando; ciertamente no a simplemente hacer muchas cosas buenas, sino a ser verdaderos apóstoles. Tenemos que conocer el Movimiento de Cursillos, saber lo que tenemos en nuestras manos para poder servirle mejor.

Nuestro compromiso como dirigentes es a la “Verdad”; tenemos que tener la convicción de que lo que hacemos lo hacemos por el Señor y no por el “señorío”. En nuestro Movimiento de Cursillos no debe de haber división; la persona es más importante que el personaje. Nuestra reacción es más importante que nuestra acción (Eduardo Bonnín). Tenemos que ser luz para con los demás: en la Escuela de Dirigentes, en las Ultreyas, en nuestra Reunión de Grupo, y sobre todo, en nuestros ambientes. Debemos ser ese Cristo a quien llevamos donde quiera que vayamos.

Después de la discusión y de los pequeños informes de los grupos, era hora de subir a los autobuses para nuestro viaje al centro de convenciones de Anaheim para la IV Ultreya Mundial auspiciada por el OMCC (Organismo Mundial de Cursillos de Cristiandad). La 1ª Ultreya Mundial había sido en Roma en 1966, la 2ª en Ciudad de México en 1970 y la 3ª, nuevamente en Roma, en el año 2000. ¡Ahora sucedía aquí en los EE.UU.! En la Arena del Centro de Convención de Anaheim, nos unimos a más de 5000 hermanos y hermanas Cursillistas de alrededor del mundo. Cada uno nos llenamos de entusiasmo y del Amor de Dios; al mismo tiempo sentíamos una paz inmensa.

El orador principal fue el Dr. Guzmán Carriquiry Lecour. El Dr. Lecour ha servido en el consejo Pontificio para los laicos por treinta y cinco años, trabajando con los papas Paulo VI, Juan Pablo

II, y ahora con el Papa Benedicto XVI. Sus responsabilidades incluyen el reconocimiento de las muchas asociaciones laicas, comunidades eclesiales, y Movimientos en la Iglesia.

Los siguientes son algunos puntos seleccionados de la presentación que nos compartiera el Dr. Lecour: “Quien ha encontrado algo verdadero, hermoso y bueno en su vida – el auténtico tesoro, la perla preciosa- corre a compartirlo por doquier, en la familia y en el trabajo, en todos los ámbitos de su existencia.” Así lo reconocía Benedicto XVI en su homilía del 3 de junio de 2006. Por eso, unos días antes, en su mensaje del 22 de mayo del mismo año, exhortaba a los Movimientos a llevar “la luz de Cristo a todos los ambientes sociales y culturales en los que vivimos”, señalando que ‘el impulso misionero es una confirmación del radicalismo de una experiencia de fidelidad, siempre renovada, al propio carisma, que lleva a superar cualquier encerramiento, cansado y egoísta, en sí mismos.’”

Hay que redescubrir siempre a la Iglesia como sacramento arraigado en la vida trinitaria, que “significa” al mundo entero el misterio del designio salvífico, revela la naturaleza peregrinante del pueblo de Dios, presente en la historia como epifanía de la inextinguible novedad y contemporaneidad del Cuerpo de Cristo. Se le acoge ante todo como un don, en toda la densidad y belleza de su misterio, en todos los factores que la constituyen. No es ‘nuestra’, es de Dios”

¡Ultreya, amigos! ¡Ultreya! Parece que esta exclamación y saludo quiere decir “más allá”. La gracia del Señor nos lleva más allá de todos nuestros límites, ilumina nuestra inteligencia con el más allá de la fe, nos conduce más allá de nuestros programas y esquemas, nos invita a ser sus testigos y misioneros siempre más allá de todos los confines, y nos espera en el más allá de la historia, en su morada eterna, ¡Ultreya, amigos cursillistas!

Algo sobresaliente de la asombrosa Ultreya fue la reunión de los pequeños grupos entre sobre 5000 asistentes. Nos pidieron agruparnos en números de 4-5 personas que incluirían especialmente a personas que usted no conocía. Fueron 30 poderosos minutos de gran alcance para compartir entre algunos nuevos amigos, nuestra jornada de fe. ¡Mientras que compartimos, podríamos mirar alrededor de la arena y ver literalmente miles de otros Cursillistas haciendo de igual manera!

La música entre medio del rollo de apertura, la reunión de grupo y los testimonios animaron grandemente, entusiasmándonos. Todos aplaudíamos y agitábamos los banderines. ¡Nuestra comunidad cristiana, con gozo indescriptible, demostraba grandemente su humor y apreciación!

Ocho (8) testimonios, representando diversas edades, idiomas y grupos culturales, fueron compartidos. Los rollos estaban traducidos en inglés y español en el programa de la Ultreya. Cada testimonio reflejó una fuerte evidencia del Dios que trabajaba en cada vida, no de manera dramática o emocional, sino poderosa. Quizás aún de más gran alcance puesto que reflejan vida diaria, normal, encaminada a Dios. Uno de los testimonios compartió sobre la legacía de la palanca que hemos dado y recibido a través de nuestras vidas. ¡Ella señaló hacia algunos asientos vacíos y dijo que estos asientos no estaban vacíos, sino están ocupados de los Cursillistas y de la gente que han orado por nosotros y que han partido antes de nosotros! ¡Quiénes todavía están con nosotros!

A las 9:00 P.M., subimos a los autobuses de nuevo hacia San Bernardino. Llegando de regreso a CSUSB, era algo triste realizar que los pasados maravilloso días rodeados por una brillante fe,

alegría y amistad de estar con los hermanos y las hermanas en Cristo estaría terminando en el desayuno el domingo, pues cada uno nos estaríamos regresando a nuestros hogares. ¡Pero la fe, la alegría y la amistad continuaban mientras que viajamos juntos a Cristo, en Cristo y con Cristo!

¡De Colores!

20^{do} ENCUENTRO NACIONAL DE CURSILLO[®]

Comiencen a hacer los planes para asistir al 20^{do} Encuentro Nacional de Cursillo[®], a celebrarse del jueves 29 de Julio – domingo 1ro de Agosto, 2010, en la Universidad Rockhurst en Kansas City, Missouri. Nuestro próximo Envío Nacional contendrá más información al respecto.

LITERATURA DE CURSILLO

- “*Mi Testamento Espiritual*”, Ingles #116, por Eduardo Bonnín, Nuevo de la Fundación Eduardo Bonnín Aguiló (FEBA), está disponible por \$8.00;
- “*Mi Testamento Espiritual*”, Español #217, por Eduardo Bonnín, Nuevo de la Fundación Eduardo Bonnín Aguiló (FEBA), está disponible por \$8.00;
- “*Historia de un Carisma*”, Español #235, de la Fundación Eduardo Bonnín Aguiló (FEBA), está disponible por \$8.00;
- “*Vertebración De Ideas*”, Español #233, de la Fundación Eduardo Bonnín Aguiló (FEBA), está disponible por \$8.00;
- “*Los Orígenes Mallorquines de los Cursillos de Cristiandad en EE.UU.*”, Español #236, por Bernardo Vadell, Rector del primer Cursillo en los EUA, está disponible por \$8.00;
- “*Temas sobre el Carisma e Ideas Fundacionales*”, Español #237, es un nuevo libro ahora disponible por \$8.00;
- “*El Libro del Padrino*”, versión Vietnamés revisado #800, está disponible por \$1.50

ENRIQUECIMIENTO DE LA FE CATÓLICA

El Movimiento de Cursillo[®] continúa su asociación con “Lighthouse Catholic Media”, una división de “Comunicaciones San Joseph”. Para más detalles favor de visitar el sitio Web Nacional- www.natl-cursillo.org.

CURSILLO “GIFT SHOP” NACIONAL

Nuestra tienda de Regalos (“Gift Shop”) en el sitio de Web Nacional, www.nationalcursillogiftshop.com, y la venta de artículos relacionados de Cursillo contribuyen financieramente al Movimiento Cursillo[®].

DONACIONES

El Movimiento Nacional de Cursillo[®] agradece sus donaciones. Su apoyo financiero ayuda en los esfuerzos de evangelización del Movimiento y sus donaciones son elegibles como deducción de su pago de impuestos.

CENTRO NACIONAL DE CURSILLO[®]

El Centro Nacional de Cursillo[®] permanecerá cerrado el lunes 7 de septiembre, 2009, Día del Trabajo, y abrirá nuevamente el martes, 8 de septiembre, 2009 a las 9:00 AM TCS. Favor de planificar sus órdenes de acuerdo a esta información.

INTENCIONES DE PALANCA

Lunes - por todos los Secretariados - nacional, regional y diocesano;
Martes - por todas las Escuelas de Dirigentes;
Miércoles - por todos los Cursillistas en los Estados Unidos;
Jueves - por las acciones Apostólicas del Movimiento de Cursillo;
Viernes - por todos los Cursillos próximos a celebrarse;
Sábados - por el Comité Ejecutivo del OMCC y NACG.

Continuemos ofreciendo Palanca unos por otros y por el Movimiento de Cursillo.

Sus hermanos en Cristo,

Víctor Lugo – Director Ejecutivo Nacional
Ceferino Aguillón, Jr. – Coordinador Nacional - Anglófono
Jorge Barceló – Coordinador Nacional - Hispano
Joachim Le – Coordinador Nacional – Vietnamita